

1
280



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA PERSPECTIVA POLITICA DE CHRISTA WOLF
A TRAVES DE SUS OBRAS



T E S I S * A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LETRAS ALEMANAS
P R E S E N T A :
SERGIO SANCHEZ LOYOLA

MEXICO, D. F.

1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Preámbulo	1
Introducción	3
La perspectiva política de Christa Wolf a través de sus obras	7
El escritor ante la sociedad y la problemática que despertó la publicación de <i>Was bleibt</i>	32
Notas	44
Bibliografía primaria	47
Bibliografía secundaria	49

P R E A M B U L O

La finalidad principal del presente trabajo es la de presentar (ante el público de habla hispana) a la autora alemana contemporánea de mayor prestigio y reconocimiento mundial. Christa Wolf es, sin duda, la escritora representativa de la literatura que se dió durante los 40 años que existió la República Democrática Alemana. Creadora de un gran número de obras que en su tiempo siempre despertaron polémica; representante de los cambios literarios que se dieron en su país, e instancia moral durante décadas para sus compatriotas. Escritora mundialmente reconocida, se le considera desde hace ya algunos años como aspirante al premio Nobel de Literatura.

La obra literaria de Christa Wolf transita por diversos temas y estilos literarios: su identificación con el Estado socialista alemán y con la -en ese entonces- naciente sociedad socialista; la búsqueda de su identidad histórica en sus recuerdos; el mito desde su perspectiva femenina, su preocupación por la paz, el desarme y el medio ambiente; y finalmente, la denuncia de las atrocidades cometidas por el Estado socialista alemán.

En este trabajo se analizarán cronológicamente algunas de sus obras -las que (subjetivamente) considero las más importantes- para mostrar con mayor claridad las tendencias políticas e ideológicas de Christa Wolf frente a la sociedad y, especialmente, ante el Estado omnipotente de la ex-RDA. Desde sus inicios en el periodo literario del "realismo socialista", pasando por el subjetivismo, para llegar finalmente a la denuncia social.

Se citarán los hechos políticos y sociales de mayor importancia que sucedieron en la ex-RDA desde su fundación, en 1949, hasta la reunificación alemana de 1990. En la parte final se retomarán algunos puntos de vista y críticas a favor y en contra de Christa Wolf, después de la publicación de su última obra: *Was bleibt* (Lo que queda). De igual manera, se intentará analizar la problemática entre autor y sociedad, puesto que la aparición de este libro despertó una de las polémicas más importantes en los últimos 20 años en el mundo intelectual de habla alemana. Polémica que, de alguna manera, repercutió en México, con la publicación de algunos artículos en revistas y periódicos, los cuales trataron el tema y las críticas en torno a la última obra de Christa Wolf.

I N T R O D U C C I O N

El 7 de mayo de 1945, se produce la capitulación del ejército alemán y, con ello, el fin de los enfrentamientos armados en Europa durante la Segunda Guerra Mundial (Japón se rindió tres meses después). El 5 de junio del mismo año, los Estados Unidos de América, la Unión Soviética (desde el 22 de diciembre de 1991 Comunidad de Estados Independientes), la Gran Bretaña y Francia se arrogaron la suprema autoridad sobre la Alemania derrotada. El Estado alemán unitario no existió más que 75 años y siempre cambiando de fronteras: como Imperio Alemán bajo la hegemonía de Prusia; como República de Weimar, que ya nació bajo la amenaza de fracasar; y, finalmente, como Imperio pangermano, que acabó en la capitulación incondicional.¹ Alemania se dividió en cuatro zonas de ocupación militar: la americana en el occidente, la inglesa en el norte y la francesa en el sur, las cuales, unidas en una sola, dieron origen, en septiembre de 1949, a la República Federal de Alemania. De la zona oriental ocupada por los soviéticos surgió en octubre del mismo año la República Democrática Alemana. La historia registró con interés el hecho de que el movimiento fundado en la Alemania Oriental para protestar contra la tendencia de los occidentales a levantar un Estado alemán en sus zonas, fuera el mismo que se encargó de constituir ahí otro Estado alemán.²

Un mes después de la rendición alemana, se fundaron en la zona de ocupación soviética partidos antifascistas democráticos, organizados en un principio por el régimen soviético. Así surgieron las siguientes

instituciones y partidos democráticos: die Christlich-Demokratische Union (CDU), die Liberal-Demokratische Partei Deutschlands (LDPD), die Demokratische Bauernpartei Deutschlands (DBD), die National-Demokratische Partei Deutschlands (NDPD), der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund (FDGB), die Freie Deutsche Jugend (FDJ), der Demokratische Frauenbund Deutschlands (DFD) y der Deutsche Kulturbund (DKB).

En 1946, estas instituciones y los diversos partidos políticos se unificaron en una sola organización política: el Sozialistische Einheitspartei Deutschlands (SED) (Partido Socialista Unificado de Alemania), partido que tuvo como principio de organización el centralismo democrático. La República Democrática Alemana se fundó bajo la dirección de este partido. La cultura, la economía y la vida social tenían sus bases políticas sobre las teorías del marxismo-leninismo, por consiguiente, las formas estéticas tuvieron que adaptarse a las ideas del régimen socialista.

La primera medida que adoptó el partido con respecto a la literatura, fue la de controlar la producción de libros y reeditar las obras clásicas de la literatura alemana. Así se produjeron nuevas ediciones de los autores clásicos alemanes: Lessing, Goethe, Schiller y Heine. De igual manera, se le dió una amplia difusión a la literatura antifascista, especialmente a la elaborada por los escritores que estuvieron en el exilio: Becher, Brecht, Feuchtwanger, Heinrich y Thomas Mann, Anna Seghers y Zweig. A los escritores que retornaron del

exilio para vivir y trabajar en la zona oriental (Johannes R. Becher, Anna Seghers, Alexander Abusch, Bertolt Brecht) se les otorgó una función representativa en las instituciones culturales recién fundadas en la República Democrática. Toda esta inteligencia se hallaba, por supuesto, subordinada a la política.

En 1951 se fundó la Staatliche Kommission für Kunstangelegenheiten (Comisión Estatal para Asuntos Concernientes al Arte) y, en 1955, con el fin de difundir las ideas estéticas del marxismo-leninismo, el gobierno socialista fundó en Leipzig el Institut für Literatur "Johannes R. Becher" (Instituto para la Literatura "Johannes R. Becher"). Las bases estéticas socialistas proclamaban el retorno a los clásicos. Becher exigía, con parábolas como *Vorwärts zu Goethe* (Hacia Goethe), el retorno al arte clásico alemán para mantener y continuar con la gran herencia cultural alemana. Con esto se intentaría que los escritores jóvenes rechazaran la "decadencia burguesa" y la literatura experimental de Joyce, Proust, Faulkner, Hemingway, Dos Passos y Kafka, todos ellos escritores que en ese entonces dominaban el estilo literario de la época.

En la "Bitterfelder Konferenz" (Conferencia de Bitterfeld), en abril de 1959, Walter Ulbrich exigió a los escritores jóvenes luchar con los medios artísticos del realismo socialista en contra de la "decadencia burguesa". Con parábolas como *Kumpel, greif zu Feder!* (Camarada, ¡toma la pluma!) y *Schriftsteller in die Betriebe!* (¡Escritores a las fábricas!), se proclamaba terminar con el distanciamiento histórico que

existía entre el arte y la clase trabajadora. El Estado socialista alemán presupuso el imperativo de crear un arte acorde con la nueva sociedad. Los escritores trataron en sus obras el acontecer diario en los centros de trabajo y el esfuerzo de la clase trabajadora en pro de la creación del nuevo país.

El "Bitterfelder Weg" (Camino de Bitterfeld) dirigió el estilo literario de muchísimas obras que marcaron el inicio de la literatura propia de la República Democrática.

Las ideas marxista-leninistas dominaron la vida social, política y cultural de la República Democrática Alemana durante 40 años. En todo este tiempo, se dieron diversas formas de manifestaciones en contra del autoritarismo del partido único, debido en gran medida a las restricciones impuestas a la libertad en general (política, de culto y de libre movimiento).

La contradicción entre la ideología oficial y la realidad social y económica, llevó a una gran parte de la sociedad a alejarse de las doctrinas ortodoxas defendidas por el gobierno socialista. El 3 de octubre de 1990, la República Democrática Alemana dejó de existir como tal, para dar paso a la Alemania reunificada de nuestros días.

LA PERSPECTIVA POLITICA DE CHRISTA WOLF A TRAVES DE SUS OBRAS

Durante la corta historia de la República Democrática Alemana, surgieron varios autores de reconocido prestigio. Entre estos destacaron: Hermann Kant, Stefan Heym, Imtraud Morgner, Sarah Kirsch, Maxie Wander, Heiner Müller, Christoph Heim, Günter Kunert y, sobretodo, Christa Wolf.

Christa Wolf es, sin duda, la autora más representativa de la literatura que se dió en la ex-RDA, y una de las autoras más prestigiadas de lengua alemana. Sus libros se han traducido a un gran número de idiomas. Christa Wolf ha obtenido los premios literarios más importantes que se otorgan a los escritores de habla alemana: el premio Heinrich Mann (1963), el premio Büchner (1980), el premio Schiller-Gedächtnis (1983), el premio austriaco para la literatura europea (1984) y en 1990, el Ministro de Cultura de Francia, Jacques Lang, la nombró "Officier de l'Ordre des Arts et des Lettres". Es también miembro activo del Club PEN alemán, y reconocida mundialmente por su obra literaria.

Christa Wolf nació el 18 de marzo de 1929 en Landsberg, a orillas del río Warthe (hoy territorio polaco). Estudió germanística en Leipzig, e historia en Jena. En sus inicios literarios trabajó como redactora de la revista *Neues Leben*. Entre 1955 y 1977 fue directora de la Unión de Escritores de la República Democrática y, entre 1963 y 1967, candidata del Comité Central del SED, partido del que fue miembro activo desde 1949 (hecho que hasta la fecha se le recrimina). Desde

1962 trabaja exclusivamente como escritora. Se casó con Gerhard Wolf, con quien ha trabajado en la realización del ensayo sobre el romanticismo alemán *Ins Ungebundene geht'etne Sehnsucht* y en los guiones cinematográficos de *Der geteilte Himmel* y de *Till Eulenspiegel*.

Christa Wolf pertenece a la generación de escritores que vivieron en su juventud la época del nacionalsocialismo, la Segunda Guerra Mundial, la división alemana y, ya en una edad madura, la reunificación. Pertenece también al grupo de escritores que no abandonaron la RDA por decepción o por diferencias ideológicas.

Su trabajo literario se compone de las siguientes obras: *Moskauer Novelle* (Novela de Moscú) (Halle 1961), *Der geteilte Himmel* (El cielo dividido) (Halle 1963/Berlín Oriental 1964), *Nachdenken über Christa T* (Reflexiones sobre Christa T) (Halle 1969/Darmstadt 1969), *Kindheitsmuster** (Patrones de infancia) (Darmstadt 1977), *Unter den Linden* (Bajo los tilos) (Berlín Oriental 1974/Darmstadt 1977), *Kein Ort, Nirgends* (En ningún lugar, en parte alguna) (Berlín Oriental 1979/Darmstadt 1979), *Kassandra* y *Voraussetzungen einer Erzählung :Kassandra* (Casandra y Suposiciones de una narración: Casandra) (Berlín Oriental 1983/Darmstadt 1983), *Störfall, Nachrichten eines Tages* (Accidente, noticias de un día) (Berlín Oriental 1987/Darmstadt 1987), *Sommerstück* (Pieza de verano) (Berlín Oriental 1989/Frankfurt 1989), *Was bleibt* (Lo que queda) (Berlín Oriental 1990/Frankfurt 1990).

* Obra editada en español bajo el título de "Muestras de infancia", traducción que dista bastante del título original de la obra.

Louis Fűrnberg, mentor de nuevos valores literarios, percibió las cualidades literarias de Christa Wolf, cuando ésta aún trabajaba escribiendo crítica literaria en la revista *Neues Leben*. Fűrnberg escribió a Christa Wolf en 1956, incitándola a continuar escribiendo: "(...) Auch Shaw schrieb ein Lebenlang Kritiken (bis ins vierzigste Jahr, denke ich), und plötzlich fing es an. Schreib, Christa".⁹ [(...) También Shaw escribió toda una vida críticas (creo que hasta sus cuarenta años) y de repente comenzó a escribir. ¡Escribe, Christa!].

En 1961, apareció la primera obra de Christa Wolf: *Moskauer Novelle* (Novela de Moscú), que no dejó de ser mas que el inicio literario de Christa Wolf. El libro pasó desapercibido para la mayoría de los críticos y del público en general.

Christa Wolf continuó dedicándose a la crítica literaria, y, a la vez, preparaba su nuevo libro, una obra que causaría una grata impresión en los lectores de la República Democrática, y una gran polémica dentro de las cúpulas del gobierno socialista. Esta obra apareció en 1963 y llevó por título *Der geteilte Himmel* (El cielo dividido). No es sino hasta la publicación de este libro que Christa Wolf se da a conocer como escritora.

Al igual que Uwe Johnson en su novela de 1959, *Mulmassungen über Jakob* -ya en aquel entonces publicada en la República Federal-, Christa Wolf trata en su novela un tema político y social en el marco de una historia de amor. El periodo histórico en el que se desarrolla la acción de la novela es entre 1959 y 1961. Los lugares descritos son las

ciudades de Halle y Berlín Occidental. La temática abarca hechos históricos de suma importancia: la escalación de la Guerra Fría, el boicot económico a la zona oriental y la deserción de ciudadanos alemanes de la República Democrática Alemana a la República Federal.

Diariamente, cientos de ciudadanos de la República Democrática se marchaban a la Federal, o bien a Berlín Occidental, en busca del *goldenen Westen* y de un sistema político y económico más complaciente. Hasta el año de 1961, huyeron por Berlín, al occidente libre, cerca de tres millones de alemanes.⁴ Debido a la deserción de los ciudadanos de la RDA a la RFA, el régimen soviético, junto con el gobierno socialista alemán, tomó la decisión de construir el Muro de Berlín, el 13 de agosto de 1961. La erección del muro no obedeció a un impulso subitáneo ni a una ligera improvisación del régimen de Alemania Oriental. Con la creación del muro se puso fin al tráfico de civiles entre los dos Berlines. "La libre comunicación entre las dos Alemanias en el punto de contacto de Berlín privaba de estabilidad política y económica a la República Democrática y descartaba su consolidación".⁵ Así, la división alemana es el tema central de *Der geleitete Himmel*.

En el comienzo de la narración, Rita Seidel despierta en un hospital, y no se sabe si se encuentra ahí debido a un accidente de trabajo o a un intento de suicidio. En un monólogo, Rita narra la forma en que conoció a Manfred Herrfurth, un doctor en química, su relación sentimental con él y los hechos que los orillaron a separarse en Berlín Occidental. Rita, una estudiante que prestaba su servicio social en una

brigada en la construcción de vagones de ferrocarril (la misma Christa Wolf prestó su servicio en una brigada de ese tipo), adquiere con el paso del tiempo, y debido en gran medida al contacto y amistad que tiene con Meternagel, el jefe de la brigada, una conciencia mucho mayor que la de Manfred con respecto a la labor que había que realizar en la construcción del nuevo país. Manfred, por su parte, se niega a aceptar los cambios y se dirige a Berlín Occidental en busca de un mejor nivel de vida. Seis semanas después, Rita lo visita. Manfred le propone que se quede, pero ella decide regresar a Berlín Oriental -se entiende que aún no se construía el muro-, sacrificando así su amor en bien de la sociedad y del país naciente.

Esta novela es una muestra fehaciente del periodo literario del "Bitterfelder Weg" y del realismo socialista. Christa Wolf se adhiere a estos estilos literarios y, con ello, toma partido en favor del Estado socialista de la República Democrática Alemana.

Moskauer Novelle y *Der geteilte Himmel* son las únicas obras de Christa Wolf, en las que se puede apreciar una auténtica comunión entre la autora y las ideas estéticas y políticas que pregona el gobierno socialista de la ex-República Democrática.

El título de la novela encierra en sí cierta simbología. Sin duda se refiere a la división alemana y en especial a la división de Berlín, lugar donde se desarrolla la parte más emotiva de *Der geteilte Himmel*. ¿Puede dividirse el cielo? Esta cuestión alude a un sentimiento de inseguridad, así como a la pérdida total de la esperanza.

„Den Himmel wenigstens können sie nicht zerteilen“, sagte Manfred spöttisch. Den Himmel? Dieses ganze Gewölbe von Hoffnung und Sehnsucht, von Liebe und Trauer? „Doch“, sagte sie leise, „der Himmel teilt sich zuallererst.“

(„Por lo menos no pueden dividir el cielo“, dijo sarcásticamente Manfred. ¿El cielo? Esa gran bóveda de esperanza y anhelo, de amor y tristeza? „Por supuesto“, dijo ella suavemente, „el cielo se divide antes que nada.“) †

El final de la novela queda abierto, lo que produce un efecto de incertidumbre en el lector, pues nunca se aclaran las causas por las cuales la protagonista de la historia se encuentra en el hospital.

La publicación de esta novela causó gran controversia entre los intelectuales y en los círculos del gobierno de la República Democrática. En 1965, la editorial Mitteldeutscher Verlag publicó una recopilación de las principales críticas a favor y en contra de la obra. No se plantea un debate literario, tampoco se pone en tela de juicio la calidad literaria de la obra, sólo su postura ideológica. Lo que salvó a esta novela de su prohibición fue el hecho de que precisamente en el año de su publicación Christa Wolf recibió el prestigiado premio literario Heinrich Mann.

Con el cierre de la frontera con Berlín Occidental en 1961, la República Democrática obtuvo la seguridad y la soberanía necesarias para poder cuestionarse profundamente sobre su historicidad y sobre el nuevo desarrollo social que se creaba día con día en la nueva nación.

† A MANERA DE ADVERTENCIA: Las traducciones en que no aparece el nombre del traductor son de mi propiedad. En caso contrario, se señalará el nombre de éste.

Así, los escritores buscaron un estilo propio para expresar estas nuevas necesidades.

La obra literaria que Christa Wolf realizó a finales de los años sesenta y principios de la década de los setenta, se caracteriza por una tendencia hacia los recuerdos, hacia el individuo mismo, haciendo a un lado las formas estéticas que pregonaba el Estado. Se tratarán dos obras de este periodo: *Nachdenken über Christa T* (Reflexiones sobre Christa T) y *Kindheitsmuster* (Patrones de infancia), en las cuales la autora expresa en un lenguaje subjetivo la propia realidad de su infancia. Estas dos obras fundamentales en el camino literario de Christa Wolf narran una verdad vivida y experimentada en sí misma. *Unter den Linden* (Bajo los tilos) y *Blitz aus heiterem Himmel* (Relámpago de cielo despejado) complementan la tetralogía de este periodo.

En el año de 1968, se publica en Halle *Nachdenken über Christa T*, novela que cuestiona histórica y específicamente la individualidad que resulta de una nueva forma de producción y de un nuevo estilo de vida en la aún joven República Democrática. El desarrollo histórico de la sociedad de la RDA y la pretensión de Christa T sobre el desarrollo individual de su personalidad, forman el tema central del libro.⁷

La conmoción por la muerte de su amiga de juventud, Christa Tabbert, en 1963, impulsa a Christa Wolf a escribir un bosquejo sobre la vida de Christa T y sobre el destino de toda una generación. El hecho de que durante la narración se haga uso del pronombre "uns" (nuestro), señala

que tanto Christa T como Christa Wolf pertenecían a una misma generación. La novela se compone de veinte capítulos, los cuales, formados por escenas, diálogos, descripciones, reflexiones y material documental, narran la biografía de Christa T.

Christa Tabbert nace en 1927 -Christa Wolf nació en 1929- en un pequeño pueblo al este del río Oder. Realiza estudios básicos cerca de su ciudad de origen; se traslada a Mecklenburg, en donde trabaja como maestra; estudios de Germanística en Leipzig -Christa Wolf estudió en esa ciudad-; matrimonio en 1955 con el veterinario Justus, con quien procrea tres hijos; intentos literarios, y muerte a los 35 años de edad. En su vida, en su matrimonio y en sus fragmentos literarios, se plantea la pregunta determinante de la posibilidad que tiene una persona de realizarse en su sociedad como individuo y como miembro de una comunidad.⁶

Los años de Christa T que se estudian, y que terminan con el año de su muerte (1963), corresponden a los primeros años de la República Democrática y, con ello, al camino que recorrió toda una generación: guerra mundial, formación profesional, entusiasmo durante la etapa de construcción y, después, desilusión. Tanto en *Nachdenken über Christa T* como en *Kindheitsmuster*, los temas históricos giran en torno a los recuerdos del Tercer Reich, la guerra, la posguerra y, especialmente, al problema del entendimiento entre individuo y sociedad en la naciente República Democrática. A comparación de *Der geteilte Himmel*, en *Nachdenken über Christa T* Christa Wolf no coloca a su personaje ante

la problemática que encierra una decisión entre un sentimiento propio y el bien comunitario.

En esta obra, Christa Wolf no se sirve de un tipo de narración lineal. Toma una posición media para poder utilizar el futuro como un tiempo y un espacio de reflexión y así moverse con mayor libertad en diversos tiempos gramaticales. Con cartas, diarios y otros documentos de la época de la narradora, se recuerda el presente escrito de los años sesenta, mezclándose el "yo" de la narradora con el pasado y el presente. Con esta forma de narrar, Christa Wolf se une a la vanguardia literaria de finales de los cincuenta y principios de los sesenta, cuando autores como Max Frisch, Heinrich Böll, Ingeborg Bachmann y otros más, practicaban este estilo narrativo en sus obras.⁹

Nachdenken über Christa T es todo, menos una novela que sigue los preceptos del realismo marxista, ya que resulta imposible que la heroína de esta obra sea catalogada como un "modelo" a seguir por la juventud socialista. Hermann Köhler criticó fuertemente a Christa Wolf, señalándole que en la literatura socialista "eine autonome Persönlichkeit ohne soziale Funktion ist eine Illusion" (una personalidad autónoma sin función social es una ilusión).¹⁰ De esta manera se criticaba la subjetividad de la autora y el hecho de que no presentara en su obra ninguna heroína ejemplar. La reacción después de la publicación de esta novela en la República Democrática fue, en comparación con la Federal, predominantemente negativa. Christa Wolf remarcó en este libro que su amiga muerta no fue un personaje ejemplar

-nicht beispielhaft- y ningún modelo -kein Vorbild- a seguir. De la vida y muerte de Christa T no se toma ningún resultado pragmático que pudiera consolidarla como una heroína en el ámbito de la naciente cultura socialista de su país. *Nachdenken über Christa T* señaló el rompimiento de Christa Wolf con los modelos literarios preestablecidos por el Estado socialista alemán. Ya no le interesó más crear figuras "positivas" o "ejemplares" que sirvieran para alabar al régimen y al sistema socialista.

En 1972, durante el séptimo congreso de escritores de la República Democrática Alemana, Hermann Kant resaltó el hecho de que dentro de las nuevas tendencias literarias se encontraba la de polemizar literariamente el pasado fascista alemán. De alguna manera esto ya se había llevado a la práctica con la reeducación antifascista al término de la Segunda Guerra Mundial.

Christa Wolf tenía 43 años cuando, después de un largo periodo de tiempo durante el cual coleccionó materiales históricos, psicológicos y biográficos, comenzó con la redacción de la que hasta la fecha es la obra más extensa que ha publicado (531 páginas). *Kindheitsmuster* es la obra más grande y tal vez la más compleja de Christa Wolf. Esta gigantesca labor sólo la pudo realizar después de tres años de trabajo ininterrumpido. Se editó y publicó en Berlín Oriental en 1976.

El tema de esta obra es el fascismo alemán, no como reflexión sobre el pasado "superado", sino como un estado social, en el que la mayor parte de la generación madura de los ciudadanos alemanes ha crecido. La

propia Christa Wolf comentaria antes de publicar este libro: "Ich weiß, daß meine Generation, deren Kindheit in die Zeit des Faschismus fiel, dieses Erlebnis noch nicht wirklich 'verarbeitet' hat. Ich schreibe ein Buch über eine solche Kindheit dieser Zeit".⁴¹ (Sé que mi generación, cuya infancia transcurrió en el tiempo del fascismo, aún no ha "asimilado" realmente esa experiencia. Escribo un libro sobre una infancia de ese tiempo).

La autora viaja a Landsberg, su ciudad natal, y durante el viaje, el cual realiza con su esposo, hermano e hija, evoca los recuerdos de su infancia. De manera cronológica, narra los sucesos de este periodo; comienza citando a la figura principal de la novela, Nelly Jordan, a quien identifica como "yo". La narración de su infancia termina cuando huye de su lugar de nacimiento, en los primeros años de la posguerra. La obra es autobiográfica y, por medio de los recuerdos de la autora, se establece como una ilustración del pasado nacionalsocialista.

Nelly Jordan ocupa, sin lugar a dudas, el papel de la autora. La narradora misma reconoce que su vida se identifica con la de su personaje principal. Durante el desarrollo de la narración, las experiencias verídicas se entrelazan con elementos ficticios creados por la autora. Nelly y la narradora son *de facto* la misma persona, pero al mismo tiempo no lo son; el escribir en tercera persona del singular le permite a Christa Wolf distanciarse de su propia infancia.

La obra es en sí una autenticidad subjetiva, en la que la autora trata de buscar la verdad y la responsabilidad de su generación en el

pasado nazi alemán. El hecho de que la autora trate este tema de modo subjetivo señala el distanciamiento entre Christa Wolf y las teorías literarias oficiales. En el transcurso de la narración se percibe un constante acercamiento y alejamiento de los hechos narrados. Es complicado para el lector orientarse en la trama, ya que la obra contiene, además de la narración de cientos de reflexiones de diversa índole, discusiones sobre estilos literarios, y lo documentado se mezcla con lo supuesto.

Annete Meusinger, en su estudio sobre *Kindheitsmuster*, señala que existen tres planos narrativos dentro de la obra, hecho que de alguna manera demuestra la complejidad de ésta. La figura principal es la propia autora, el "yo" de la narradora; una segunda persona es otro "yo" de la narradora, del que trata de distanciarse utilizando la segunda persona del singular; y finalmente, la figura de la niña Nelly Jordan, de quien se narra su infancia.¹² Una estructura formal corresponde a la relación compleja de los contenidos del pasado y el presente:

- 1) el plano de la narradora ficticia, quien vive y escribe en aquel presente entre 1973 y 1975, en la República Democrática;
- 2) la infancia y la juventud de Nelly Jordan en el fascismo hitleriano, entre 1933 y 1945;
- 3) el plano temporal del viaje que realizó la autora en el verano de 1971.

Imágenes, vivencias, experiencias y reflexiones fluyen por estos tres planos históricos, en los que Christa Wolf trata de cerca un tema general de la literatura alemana de la posguerra: el nazismo y sus consecuencias. La tendencia biográfica del libro conserva un panorama contemporáneo de los tiempos de la preguerra, la guerra, la posguerra y el socialismo. Durante el período del viaje y el de la descripción de la infancia de Nelly Jordan, surgen notas, pensamientos e ideas del tiempo en el cual la autora escribe este libro; en el texto aparecen episodios, anécdotas y experiencias de la autora. Se cita, por ejemplo, con fecha del 19 de octubre de 1973, la noticia de la muerte de Ingeborg Bachmann. De igual manera, se tratan asuntos políticos que en los años setenta fueron de dominio público: Chile, Vietnam, Grecia y Sudáfrica eran lugares de referencias políticas, y tuvieron -o aún tienen- bastante que ver con el tema del fascismo. Con esta obra, Christa Wolf pasa de su posición de autora a la de personaje; toma partido y responsabilidad moral del período histórico y político del nacionalsocialismo, así como de las consecuencias que éste tuvo en su generación.

Durante la narración, y a través de pláticas con su hija, la autora proporciona la vivencia personal a una generación que sólo conoció las atrocidades del nacionalsocialismo por medio de los libros de historia. Cabe mencionar el hecho de que Christa Wolf dedicó este libro a su hija.

Resulta por demás difícil tratar de encasillar esta obra dentro de algún género literario, ya que se le puede clasificar como una novela, un autorretrato, una confesión, o bien, una autobiografía. *Kindheitsmuster* es una obra que critica los hechos aberrantes ocasionados por el nazismo en Alemania y en toda Europa. Se critica de igual manera la continuidad y la permanencia en el mundo de las prácticas segregacionistas de los nacionalsocialistas alemanes.

La expulsión de la RDA del canta-autor alemán Wolf Biermann, en 1976, terminaría con las esperanzas de algunos intelectuales con respecto a la cultura política "liberal" que pregonaba el Estado socialista. A Biermann se le acusó de haber emitido algunos juicios en contra del Estado y de algunas autoridades que detentaban el poder socialista. Cabe señalar que Biermann fue uno de los pocos artistas que, en 1953, decidió dejar la República Federal para irse a radicar a la parte antagónica de ésta.

Doce de los más prominentes escritores de la ex-RDA protestaron por medio de una "carta abierta" en contra de la expulsión del canta-autor. Entre éstos se encontraban: Sarah Kirsch, Günter Kunert, Stephan Hermlin, Erich Arendt, Volker Braun, Christa Wolf y Stefan Heym. Este último retomó, en una conversación con Günter Grass en 1988, el tema cultura-Estado y dijo: "En la República Democrática la cultura se considera una parte de la superestructura ideológica; de la ideología que, como ya es sabido, es monopolio de las gentes que detentan el poder entre nosotros".¹³

El Estado socialista alemán se convirtió en juez y verdugo en lo concerniente al arte y a la libre expresión. El caso Biermann tuvo como consecuencia la vigilancia extrema, las amenazas y la expulsión de algunos miembros de la Unión de Escritores de la República Democrática. Varios miembros de esta unión -algunos de reconocido prestigio como Sarah Kirsch, Günter Kunert y Rainer Kunze- decidieron abandonar su patria, en vista de que ya no había otro camino a seguir. La expulsión y la huida de algunos prominentes intelectuales de la RDA expresaba el sentir de la población en general, en contra de un Estado arbitrario e intransigente. Para entonces, el Estado socialista alemán se había convertido ya en un ente omnipotente. Pese a todo, Christa Wolf permaneció en su país. El haberse quedado en su patria la convirtió en la ciudadana leal al Estado, y en una instancia moral para el resto de la población. La elevarían al grado de ser considerada la escritora más prominente de la República Democrática.

La siguiente obra de Christa Wolf se vió influenciada en gran manera por los hechos políticos y represivos del Estado socialista. Si en sus obras anteriores se había refugiado en su interior y en sus recuerdos para evitar la realidad política y social imperante en su país, con su obra *Kein Ort, Nirgends* (En ningún lugar, en parte alguna), editada conjuntamente en un solo tomo con *Der Schatten eines Traumes* (La sombra de un sueño) en Berlín Oriental en 1979, Christa Wolf se refugiaría ahora en el pasado literario alemán, en el romanticismo del siglo XIX.

Una tarde de junio de 1804, se encuentran -en forma ficticia- Heinrich von Kleist (1777-1811), quien realizaba un viaje a Berlín acompañado de su médico Wedekind, y Karoline von Günderode (1780-1806), a quien se le conoció más ampliamente bajo el seudónimo de "Tian". Estos dos escritores románticos tuvieron algo en común: los dos se suicidaron siendo aún jóvenes. Christa Wolf señaló sobre estas dos figuras: "Ich habe diese beiden Figuren genommen, um ihre Problematik für mich durchzuspielen."⁴ (Tomé esas dos figuras para revisar detenidamente su problemática).

El valor real de esta obra radica en el hecho de que Christa Wolf redescubre y da a conocer a Karoline von Günderode, una autora completamente marginada en el ámbito literario y cultural de habla alemana. Las figuras literarias que acompañan a ambos autores en la novela no son las grandes luminarias de la literatura alemana, sino otro tipo de eruditos tales como Friedrich Carl von Savigny (1779-1861) y Clemens Brentano (1778-1842). De igual manera se les da crédito a las grandes figuras femeninas del romanticismo alemán.

Christa Wolf utiliza documentos verídicos de la relación epistolar entre Karoline von Günderode y Bettina Brentano (1785-1859) para conformar los datos históricos sobre estas dos grandes mujeres. De igual manera, aparecen los nombres de Sophie Mereau (1770-1806) y Dorothea Schlegel (1763-1839). El énfasis que puso Christa Wolf en la importancia de estas mujeres dentro del romanticismo alemán, hizo que se llegara a catalogar a este libro como una obra feminista.

Haciendo énfasis en el tema del feminismo, cabe mencionar que la obra de Christa Wolf en la que se trata con mayor intensidad este tema es *Selbstversuch. Traktat zu einem Protokoll* (Experimento personal. Acotaciones a un informe), publicado en 1977. En esta pequeña narración, el personaje principal es una doctora en fisiopsicología, la cual en el año de 1992 experimenta con un medicamento ficticio: el *Petersein masculinum 199*. Con la ayuda de esta substancia, la doctora se transforma en hombre. El experimento es todo un éxito; ella vive y actúa como un hombre, mas después de un mes con su nueva personalidad, aflora su estado anterior y con ello sus cualidades de mujer, las cuales, según su parecer, son mucho mejores que las de los hombres. Convencida de esto, suspende el experimento y regresa a su estado femenino inicial.

Al igual que Christa Wolf, otros escritores tuvieron el interés de escribir sobre artistas de la historia, o de retomar la biografía de algún artista del pasado y desarrollarla en el presente. Tales escritores fueron: Peter Schneider con su obra *Lenz* (1973), Adolf Muschg, quien escribió *Gottfried Keller* (1977), y Peter Härtling y su obra *Hölderlin* (1976) entre otros. Estas obras, junto a la de Christa Wolf, marcarían el retorno al estudio de los grandes artistas del pasado.

En la década de los ochenta, en la República Federal, en la Democrática, y en toda Europa en general, los temas prioritarios de la opinión pública se referían al crecimiento desmedido del armamento

nuclear en la región, al uso que recibían los desechos radioactivos, y a los desastres ecológicos, a los cuales no se les había prestado la atención requerida anteriormente. La misma Christa Wolf trató el accidente nuclear de Chernobyl, en Bielorusia, en otra de sus novelas: *Störfall. Nachrichten eines Tages* (Accidente, noticias de un día) (1987). En esta misma década escribiría *Sommerstück* (Pieza de verano) (1989). Ambas obras pasaron casi desapercibidas a la crítica literaria.

El peligro inminente que representaba el aniquilamiento total de la humanidad por medio de una guerra o accidente atómico, fue uno de los grandes temas políticos y sociales de los años ochenta, y que por ningún motivo podía pasar desapercibido para la comunidad intelectual. El llamamiento a la paz por los escritores europeos, en el verano de 1981, repercutiría en gran medida en los círculos culturales alemanes. A fines de 1981, se desarrolló en Berlín Oriental el encuentro para la promoción de la paz "Berliner Begegnung zur Friedensförderung". Por primera vez desde la división alemana, escritores tanto de la República Federal como de la República Democrática discutieron sobre la problemática mundial que representaba el creciente armamentismo en el mundo. Algunos de los intelectuales de la RDA que participaron en el encuentro fueron: Gerhard y Christa Wolf, Günter de Bruyn, Fritz Cremer y Wolfgang Kohlhaase.

La prevención de un desastre ecológico, así como el peligro que representaba el creciente armamentismo y la posible realización de una guerra de grandes dimensiones, despertó en los escritores alemanes una

gran preocupación por la vida futura y, en gran medida, por la actual. Christa Wolf escribió al respecto: "Wenn die atomare Gefahr uns an die Grenze der Vernichtung gebracht hat, so sollte sie uns an die Grenze des Schweigens, an die Grenze des Duldens, an die Grenze der Zurückhaltung unserer Angst und Besorgnis und unserer wahren Meinungen gebracht haben."¹⁵ (Si el peligro atómico nos ha llevado al borde del aniquilamiento, éste nos debería haber llevado al límite del silencio, al límite de la tolerancia, al límite de la supresión de nuestro temor y de nuestra preocupación y de nuestras verdaderas opiniones).

El repunte que tuvo el Partido de los Verdes (*Die Grünen*) en la década de los ochenta en la vida política y social de la RFA, señaló en gran medida la preocupación que los ciudadanos de todas las esferas sociales de esta parte de Alemania tenían por el medio ambiente y por la paz mundial.

Es en esta década de transformaciones políticas y económicas cuando sale a la luz la obra cumbre en el camino literario de Christa Wolf: *Kassandra* (Casandra), publicada en 1982 en Berlín Oriental. Poco antes, en el mismo año, ella publicó una especie de preámbulo a esta novela con el título *Voraussetzungen einer Erzählung: Kassandra* (Suposiciones de una narración: Casandra). Las *Voraussetzungen* son cuatro conferencias que la propia Christa Wolf leyó en un curso sobre poética en la Universidad de Frankfurt, en las cuales se explica la génesis de su *Kassandra*. Este material contiene elementos históricos importantes para la comprensión del texto. El éxito de *Kassandra* fue inmediato a su

aparición, y no sólo en la RDA, sino en todos los países de habla alemana. *Kassandra* traspasó rápidamente las fronteras geográficas e idiomáticas para convertirse en todo un suceso literario. Esta obra impulsa a Christa Wolf hacia la cumbre literaria de la lengua alemana.

Según la versión más conocida de la epopeya que Homero trató en su *Iliada*, Apolo concedió a Casandra un don profético a cambio de su amor. Ella no cumplió su promesa y Apolo, irritado, lanzó sobre la princesa una maldición: aun cuando aquélla profetizara con verdad, nadie le creería. Este castigo convierte a Casandra en un personaje angustiado que lucha inútilmente para evitar la ruina de Troya. Cuando la ciudad cae en manos de los griegos, Casandra es entregada como botín a Agamenón, quien se enamora de ella y le hace concebir dos hijas gemelas. Cuando Agamenón emprende el viaje de regreso a Grecia, Casandra profetiza su propia muerte, la de Agamenón y la de sus dos hijas. Pero tampoco esta vez le creen y Casandra tiene que realizar el viaje.

Christa Wolf nos presenta una versión audaz de la vida de una de las hijas de Príamo, rey de Troya. Para escapar del modo de vida tradicional que corresponde a las mujeres, Casandra se refugia en el sacerdocio, circunstancia que le permite cierta libertad sexual y de expresión. Se podría decir que se trata de una mujer "emancipada", ya que se rebela contra el papel que la sociedad asigna a la mayoría de las mujeres. Sin embargo, esta emancipación es relativa. Aunque Apolo le confiere el don de predecir el futuro, al mismo tiempo la castiga por

no querer entregarse a él, una deidad masculina. En el ámbito sexual, su libertad también es relativa, ya que tiene que entregarse al sacerdote griego Pántoo, el cual la inició en el culto apolíneo. Por mandato de su padre, tiene que casarse con el soberano de otro pueblo para así convertirlo en aliado de Troya.

En esta obra, las figuras femeninas -Marpesa, Arisbe, Orión, Cassandra- aparecen como figuras benévolas y sensatas. En la mayoría de estos personajes se reúnen todas las cualidades afectivas positivas: fantasía, emoción, sensibilidad, bondad y ternura.¹⁶ Pentesilea aparece como la mujer emancipada, la cual se encuentra en franca lucha en contra del poder dominante, al que bien se le puede identificar con el patriarcado. Para Pentesilea es preferible morir luchando, a continuar siendo una esclava o, según el carácter que se le da, una mujer sumisa. Pentesilea grita: "Lieber kämpfend sterben, als versklavt sein".¹⁷ (Preferible morir luchando, a permanecer esclavizada). La temática de *Kassandra* se podría asociar a la situación de las mujeres relegadas a un segundo plano y obligadas a soportar todas las consecuencias nefastas que resultan de los conflictos ocasionados por los hombres.

Desde la perspectiva de una mujer -en contraposición con la *Iliada* de Homero-, se denuncia a la guerra como una desgracia. Es la crítica a nuestro tiempo, al armamentismo, a la lucha masculina por el poder (el cual se entiende también como poder político). Es una crítica mordaz al dominio histórico del patriarcado. "Kassandra lebt in einem 'Zeitenloch' an der Schwelle des gesellschaftlichen Umbruchs vom

Matriarchat zum Patriarchat...¹⁸ (Casandra vive en una "temporalidad" en el umbral del cambio social del matriarcado al patriarcado).

Christa Wolf desarrolla su *Kassandra* desde una perspectiva más comprometida, feminista para algunos (entre éstos se encuentran Volker Hammerschmidt y Andreas Dettel, quienes realizaron un interesante estudio sobre las obras publicadas hasta ahora por Christa Wolf), porque se opone a un mundo de reyes y guerras dominado por el "hombre"; determinado por ideales y valores entendidos de las "virtudes masculinas"; dominado por la codicia de la posesión y la lucha por el poder y el dominio.

Achill war ausser sich vor Staunen, als er im Kampf auf Penthesilea traf (...) Ihm mit dem Schwert begegnen -eine Frau|-Daß sie ihn zwang, sie ernst zu nehmen, war ihr letzter Triumph.¹⁹

Aquiles no salía de su asombro cuando se encontró con Penthesilea en el campo de batalla (...) Enfrentarse a él con una espada -[una mujer]-.El obligarlo a que la tomara en serio fue su último triunfo. [Trad. de Miguel Sáenz]

Mención especial merece el hecho de que a los héroes de las épicas batallas descritas por Homero (Agamenón, Héctor, Ajax, Paris, Príamo y especialmente Aquiles) se les trate en una forma por demás despectiva. Por antonomasia, Aquiles representa, sin duda, la figura del "héroe occidental"; encarna la institucionalidad del patriarcado, ya que en él confluyen todas las cualidades del "hombre". En la Iliada, Aquiles se caracterizó por su valentía, arrojo y osadía, mientras que su sentimentalismo pasó a un segundo término. Aquiles constituye el peso sobre la balanza de los troyanos y los griegos: sólo él podría haber

definido la guerra. Christa Wolf rompe con estas cualidades históricas de Aquiles (ya antes lo había hecho Karel Čadek en sus *Apócrifos*). Cada vez que Casandra se refiere a él, lo nombra "Achilles das Vieh" (Aquiles, la bestia). Lo describe como a un asesino *Mörder*, como a una bestia lujuriosa *-ein geltes Vieh-*, como a un monstruo *-Monstrum-*. Para Casandra, Aquiles representa el placer masculino desnudo y horrible *-die nackte grässliche männliche Lust-*. Según Therese Hörnigk, Aquiles aparece como el ángel de la muerte del patriarcado; representa la maldad personificada en un hombre.

Wenn aus meinem Grab der Hass erwüchse, ein Baum aus Hass, der flüsterte: Achilles das Vieh. Wenn sie ihn fällten, wüchse er erneut. Wenn sie ihn niederhielten, übernehme jeder Grashalm diese Botschaft: Achilles das Vieh, Achilles das Vieh. Und jeder Sänger, der den Ruhm Achilles zu singen wagte, stürbe auf der Stelle unter Qualen.²⁰

Si en mi tumba creciera el odio, un árbol de odio, que susurrara: Aquiles la bestia. Si lo cortasen, crecería de nuevo. Si lo doblaran, cada tallo de hierba recogerá este mensaje: Aquiles la bestia, Aquiles la bestia. Y todo cantor que se atreviera a cantar la fama de Aquiles, moriría al momento entre suplicios. [Trad. de Miguel Sáenz]

Kassandra no es ninguna ficción, y no basta el hecho de que el tema tenga como fundamento principal un mito, para considerarla como una obra ficticia. El hecho de que la novela se narre en forma de un monólogo, da a la obra en sí un efecto de veracidad en los hechos narrados por la autora-personaje. Con el transcurrir de los hechos, la autora se compromete cada vez más con el papel de Casandra, y dice: "Mit der Erzählung geh ich in den Tod."²¹ (Con mi relato voy hacia la muerte). ¿Quién? ¿Casandra, o la propia autora? Este cuestionamiento

demuestra de alguna manera la unidad existente entre autora y personaje. Esta obra de Christa Wolf representa la problemática actual; es el grito femenino que alerta ante los peligros de una guerra futura con fundamentos en una antigua.

Es difícil tratar de imaginar el tipo de recepción que se le dió a *Kassandra* dentro del ámbito cultural socialista de la República Democrática, puesto que la teoría marxista-leninista del conocimiento ve al producto del arte -en este caso la obra literaria- como una reproducción de las cosas reales o como una traducción de lo material a lo ideal (Manfred Neumann). Siguiendo esta tesis, *Kassandra* no sería más que el recuerdo de un mito. Sin embargo, la misma Christa Wolf se había referido ya, en 1956, a la necesidad imperante dentro de la cultura socialista de interpretar textos literarios. "El efecto de la obra de arte será uno de los criterios de la estética marxista, que todavía se deben crear".²²

El origen mítico de la guerra entre griegos y troyanos fue el rapto de Helena -esposa de Menelao- por París. Helena no fue más que un pretexto, un fantasma por el cual se luchó durante diez años. Eumelo, consejero de Priamo, es culpable de la falacia del rapto de Helena, del escarnio y hostigamiento en contra de Casandra. Bien se podría caracterizar actualmente a Eumelo como un arribista político.

El origen real del conflicto entre griegos y troyanos se debió en gran medida a problemas económicos, políticos y, sobretodo, geográficos. Lo que condujo a los griegos a esta aventura bélica no fue

mas que dominar la vía más corta a los Dardanelos. Casandra se lo hizo saber a su padre, quien rechazó obstinadamente las súplicas para que negociara con los griegos. Importa poco la cuestión de si la guerra de Troya se hubiera evitado, el hecho es que tuvo lugar, con los resultados por todos conocidos. ¿Por qué debió morir Casandra? ¿Qué necesidad la llevó finalmente a la muerte?. Estos son algunos de los cuestionamientos que plantea el texto y que transmite al lector. Figura clave de su propia actitud íntima, es Casandra, y resulta imposible ignorar la advertencia que encierra su legendaria historia como parábola de nuestro tiempo presente, ciegamente destructivo. "La trascendencia de Casandra va mucho más allá del año de su aparición (1983), y va creciendo mientras haya vida humana en peligro y esperanza de eludir el cataclismo".²⁸

EL ESCRITOR ANTE LA SOCIEDAD, Y LA PROBLEMÁTICA QUE DESPERTO LA
PUBLICACION DE Was bleibt

Los principios de democracia que Mijaíl Gorbachov, ex-presidente de la antes todo poderosa Unión Soviética, pregonaba en los países comunistas europeos, tuvieron un gran eco dentro de la sociedad de lo que antes fuera la República Democrática Alemana. Los cambios políticos y sociales en la antigua RDA se aceleraron en gran medida con la apertura de la frontera con Hungría y Austria, el 14 de agosto de 1989. El 7 de octubre del mismo año, el jefe del SED, Erich Honecker, junto con Mijaíl Gorbachov, presidía en Berlín Oriental los festejos por el 40o. aniversario de la RDA. Mientras esto sucedía, la policía y efectivos de la Seguridad del Estado reprimían a los grupos políticos y sociales que se manifestaban en contra del Estado. El 4 de noviembre, un millón de ciudadanos se manifestaron en Berlín Oriental en contra de la tiranía del Estado socialista. El 8 del mismo mes, el gobierno y el Politburó de Berlín Oriental renunciaron a sus cargos. El 9 de noviembre de 1989 se produjo un hecho que transformaría la historia y la geografía europea: la caída del Muro de Berlín.

La caída del muro fue motivo de felicidad para la gran mayoría de alemanes a ambos lados de aquella trágica frontera. Lo que no gustó a nadie, fueron las consecuencias. Los principales diarios alemanes recordaron que tres aniversarios de fechas claves en la historia reciente de Alemania coincidían en ese día: la proclamación de la República de Weimar en 1918, el inicio de la persecución masiva de

judíos por el régimen nazi en 1938 y la caída del Muro de Berlín en 1989. En este mismo año se produciría el desmoronamiento de la URSS y la pérdida del poder e ilegalización del Partido Comunista Soviético. El socialismo práctico europeo había abdicado.

El 18 de marzo de 1990 se llevaron a cabo las primeras elecciones libres y secretas en los cuarenta años de historia de la República Democrática. Lothar de Maizière es electo Primer Ministro. El 12 de septiembre de 1990 se firma en Moscú el tratado "Dos más Cuatro". Según éste, las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial dejarían de ejercer sus derechos sobre la Alemania unificada.

Ante la inminente reunificación alemana, los intelectuales y políticos europeos expresaron sus temores por la concentración política y económica que una Alemania reunificada y poderosa representaría en Europa central. Günter Grass fue uno de los opositores alemanes más enconados a la reunificación. "Hubiera preferido una evolución gradual. Primero una confederación y luego una unión de los 'Länder'. Me he manifestado en contra de la reunificación desde los años sesenta y a favor de la confederación. La gente en el Este no tendría posibilidad de encontrar un desarrollo propio. Luego, se ha producido una segunda división en alemanes de primera y alemanes de segunda categoría. Ahora, en lugar del muro, tenemos una división social, que es un muro mucho más sutil."²⁴

El 3 de octubre de 1990 se llevó a cabo, en medio de una gran celebración, la reunificación alemana. La reunificación de Alemania no

fue ni será el feliz encuentro de dos hermanos. La euforia que derrumbó el muro se disipó tan rápido como las piedras que lo formaban. Nada queda del muro y muy poco del primer abrazo. La prensa occidental se ha encargado de magnificar las diferencias de todo tipo entre las dos Alemanias, para resaltar los valores del libre mercado.²⁵ Para nadie fue una sorpresa que el electorado germano-oriental votara, no en contra de su país y del socialismo, sino a favor del marco alemán. Los habitantes de la ex-RDA deseaban sencillamente la economía de mercado y más bienestar social. El espejismo creado por el gobierno de la RFA se esfumó pronto y se empezaron a escuchar las primeras quejas de los ciudadanos este-alemanes: "Wir hatten keine Freiheit", erinnert sich eine Rentnerin, "aber wir hatten stabile Preise".²⁶ ("No teníamos libertad", recuerda una rentista, "pero teníamos precios estables").

Inmediatamente después de la reunificación, se inició una acalorada discusión en torno a la culpabilidad de los intelectuales alemanes que justificaron al Estado socialista y totalitario en la ex-RDA. De igual manera, se puso en tela de juicio la relación que los escritores de este país tuvieron con el Estado socialista y con la sociedad en general.

El escritor como creador, y en muchos casos como representante de la sociedad o como ideólogo de un Estado, adquiere cierta responsabilidad en sus actitudes -incluyendo las extraliterarias- para con la sociedad y, en gran medida, con el Estado al cual representa. De esta manera, lo que hace o deja de hacer repercute en muchos casos más allá de su

propio trabajo literario. "Todo escritor posee un sentido, aunque este sentido diste mucho del que el autor soñó dar a su trabajo. Por ello, el escritor no tiene forma de evadirse (...); su época está hecha para él y él está hecho para ella, y así, cada palabra suya repercute. Y cada silencio también".²⁷

Martin Heidegger, quizá el filósofo alemán más importante de este siglo, fallecido en 1976, es, a más de 15 años de su muerte, un personaje polémico, ya que en noviembre del año de 1933 firmó un documento dirigido a los intelectuales de todo el mundo, en el que externaba su adhesión a la política de Hitler. En éste, como en muchos otros casos, se rebasó y criticó la obra intelectual del autor, debido a una actitud netamente personal. En México, las críticas en contra de Octavio Paz por la relación que mantiene con el consorcio televisivo privado más importante del país, y por sus constantes ataques al socialismo, no disminuyeron; ni siquiera cuando obtuvo el Premio Nobel de Literatura en el año de 1990. Al escritor, como personaje público, se le critica en la mayoría de los casos más por sus actitudes y opiniones personales, que por el valor literario de su obra.

La relación entre escritor, sociedad y política se agudiza cada vez más, hasta el grado de que varios escritores han dejado de lado su labor intelectual y literaria para asumir una representación política. Por ejemplo, Jaime Sabines, diputado por su estado natal (Chiapas), o Ernesto Cardenal, quien fuera representante cultural del gobierno sandinista de Nicaragua. Otros han ido más lejos y se han postulado

para conquistar la presidencia de sus respectivos países: Mario Vargas Llosa en 1989 en el Perú y Václav Havel en 1990 en Checoslovaquia.

La relación entre escritor y sociedad ha despertado el interés de diversos críticos literarios y comparatistas como son: Lucien Goldmann, Robert Weimann, H.-Robert Jauss, Roland Barthes y H. Ulrich Gumbrecht, por nombrar algunos. Todos ellos, por medio de la sociología de la literatura, se han encargado de estudiar esta relación. De igual manera, la sociología de la literatura se ha enriquecido con los conceptos y estudios de varios filósofos, entre los que se encuentran J. Paul Sartre y Adolfo Sánchez Vázquez.

Desde la división alemana, tanto el Estado socialista de la RDA como el gobierno capitalista de la RFA buscaron el apoyo de los intelectuales -especialmente de los escritores-, para justificar la existencia de cada Estado alemán. "Los intelectuales -tanto en el papel de defensores como en el de acusadores- se convirtieron en representantes oficiosos del sistema elegido en cada caso por ellos. Más con ello, los sistemas -harto indigentes por lo demás desde el punto de vista cultural- elevaron a sus 'poetas y pensadores' a un pedestal, para hacerse legitimar por ellos y obtener de sus manos la consagración intelectual superior..."²⁸

El Estado socialista alemán obligó a los escritores e intelectuales en general a adherirse al SED, para que éstos fungieran como ejemplo ante toda la sociedad. El resultado de esta práctica fue que durante los cuarenta años de historia de la antigua RDA existieran muy pocos

escritores de rango que no fueran también miembros del Sozialistische Einheitspartei Deutschlands (SED). Se integró todo de tal manera que los intelectuales justificaran al socialismo y desacreditaran con su trabajo literario al capitalismo. De este modo, el trabajo literario e intelectual adquirió un matiz político. Incluso algunos escritores de renombre, como Christa Wolf, llegaron a ser representantes políticos ante el Comité Central del SED.

La ausencia de una oposición real dentro de la extinta RDA provocó la falta de una crítica objetiva y constructiva por parte de los escritores hacia el Estado. Cuando el SED estaba a punto de disolverse, se escucharon entonces las voces de aquellos que se vieron obligados a callar durante décadas. Una de estas voces fue la de Christa Wolf.

Con la publicación, en enero de 1990, del último libro de Christa Wolf, *Was bleibt* (Lo que queda), se desató en Alemania una de las mayores discusiones en los últimos veinte años, acerca del papel del escritor en la sociedad.

Was bleibt es la versión reformada y revisada en el otoño de 1989, de un manuscrito del año de 1979. Christa Wolf describe en él cómo fue ostensivamente vigilada durante un cierto periodo de tiempo por la "Stasi", Servicio de Seguridad del Estado (Staatssicherheitsdienst), como una medida intimidatoria por parte del Estado socialista. La "Stasi" se infiltró y espío en todos los sectores de la vida de la antigua RDA. Tan sólo en Berlín, Joachim Gauck, antiguo párroco de Rostock y actual "delegado especial del gobierno federal para la

administración de las actas personales", tiene almacenados más de cien kilómetros lineales de actas, millones de fichas, fotos y videos, de expedientes de la "Stasi". En el fichero de las víctimas figuran millones, mientras que en el de los autores de los hechos se encuentran varios cientos de miles de ciudadanos.²⁹

En *Was bleibt*, Christa Wolf encontró su propio estilo para protestar -un poco tarde quizá -en contra del autoritarismo. Pero como ella misma señala al inicio de su narración, 1979 no señalaba el momento propicio para expresar lo que estaba sucediendo con ella y con su relación con el Estado socialista alemán.

Nur keine Angst. In jener anderen Sprache, die ich im Ohr, noch nicht auf der Zunge habe, werde ich eines Tages auch darüber reden. Heute, das wußte ich, wäre es noch zu früh.³⁰

(Sin miedo. En aquel otro idioma, que tengo en mi oído pero aún no en mi lengua, hablaré un día sobre esto. Hoy, lo sabía, hubiera sido prematuro).

La aparición de este libro despertó no sólo el interés de los críticos literarios, sino también la curiosidad de la comunidad intelectual y periodística alemana. Las críticas a favor y en contra de Christa Wolf y de su último libro, se publicaron en los periódicos más importantes e influyentes de Alemania Federal, como lo son: *Die Zeit*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Frankfurter Rundschau*, *Süddeutsche Zeitung*, *Westdeutsche Zeitung*, *Die Welt* y el *Rheinischer Merkur*. De igual manera, se publicaron diversos puntos de vista sobre esta problemática en *Der Spiegel*, una de las revistas alemanas más importantes y con mayor prestigio en el mundo editorial.³¹

Haber editado este libro en 1979 hubiera ocasionado, sin lugar a dudas, todo un suceso en el ámbito político -más que en el literario- en la República Federal, y un gran movimiento social en la ex-República Democrática, puesto que ya para ese entonces se consideraba a Christa Wolf como una institución en las letras germano-orientales, y una instancia moral para la población y para los jóvenes escritores. A nadie puede sorprender que Christa Wolf haya elaborado la experiencia vital de haber sido vigilada por el Servicio de Seguridad del Estado, y la haya dado a la imprenta, cuando ha sido posible hacerlo por los cambios en la situación política. Pero con esta reacción, tan comprensible, Christa Wolf se ha visto en el peligroso campo de tensiones entre la literatura y la política. Al atacar a Christa Wolf, se pretende desacreditar a los principales representantes de una identidad cultural propia de la RDA, que contribuyeron a la autoafirmación crítica de las masas que se sublevaron para derrocar a su gobierno, pero que de ninguna manera veían a Alemania Federal como alternativa.³²

En gran medida se le criticó a Christa Wolf por no haber actuado como lo hicieron otros intelectuales de los demás países socialistas europeos. Jürgen Serke en su artículo "Was bleibt, das ist die Scham", publicado el 23 de junio de 1990 en *Die Welt*, critica a Christa Wolf por no haber actuado con la misma energía como lo hizo el dramaturgo checo Václav Havel, para derrocar al gobierno socialista checo, y quien

se opuso obstinadamente al autoritarismo del régimen socialista de su país, sin importar las consecuencias, ya fueran el exilio o la cárcel.

Havel wußte, was die Tschechen denken, nur die Wolf (...) wußte es nicht von den Deutschen in der DDR.

(Havel sabía lo que los checos pensaban, sólo la Wolf (...) no lo sabía de los alemanes en la RDA).

Was bleibt no tiene un gran valor literario, pero como Jürgen Serke menciona en el mismo artículo, esta obra no es una historia común y corriente, es la historia, el padecimiento y el sufrir de la autora contemporánea de habla alemana de mayor prestigio en el mundo.

Die Erzählung 'Was bleibt' ist eben nicht eine Geschichte über einen der vielen Namenlosen, die unter der Stasi gelitten haben. Die Geschichte der Observation durch die Stasi ist die Geschichte der berühmten, privilegierten (...) Christa Wolf, der Frau mit dem Nimbus der Seghers-Nachfolgerin.

(La narración 'Was bleibt' no es simplemente la historia sobre uno de los muchos sin nombre, que sufrieron bajo la Stasi. La historia de la observación por la Stasi es la historia de la reconocida y privilegiada (...) Christa Wolf, la mujer con la aureola de ser la sucesora de Anna Seghers).

Christa Wolf fue uno de los pocos intelectuales que se expresaron a favor de su país cuando la mayoría de la población exigía la reunificación. "Bleiben Sie doch in ihrer Heimat, bleiben Sie bei uns " (Quédense en su patria, quédense con nosotros), pedía a la población de su país, cuando los ciudadanos de la Alemania del Este empezaron a huir al extranjero. Este hecho lo utilizarían después algunos críticos para señalar la concordancia existente entre Christa Wolf y el Estado socialista alemán. De igual manera, se le criticó el no haber emitido ningún juicio en favor de los movimientos sociales en Berlín Oriental

en 1961; el no haber declarado nada en contra de la construcción del Muro de Berlín ni en contra de la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Praga en la primavera de 1968. Sin embargo, lo que con más insistencia se le recriminó fue su silencio ante los abusos del Estado socialista de la RDA, durante los cuarenta años en que ésta existió.

Volker Hage señala en su artículo "Kunstvolle Prosa", publicado en *Die Zeit* el 10. de junio de 1990, que el problema en torno a Christa Wolf no era un problema literario, sino político. De igual manera, defiende la publicación del libro argumentando que:

Die Qualität eines Textes hängt nicht von seinem
Erscheinungstermin ab.

(La calidad de un texto no depende de la fecha de su aparición).

Con la exposición de los diversos puntos de vista sobre el caso Christa Wolf, no se trata de juzgar si la publicación de *Was bleibt* fue oportunista o no, de lo que se trata únicamente es de señalar las diversas ideas y críticas en torno a la escritora y a su obra. Cabe señalar que la mayoría de las críticas están dirigidas a la autora y no a su obra.

Ulrich Greiner apoya a Christa Wolf y señala que no se puede difamar a un escritor sin ver realmente el trabajo que éste realiza, y mucho menos, criticando su persona y no su trabajo literario, que es en primera instancia lo que se debería de criticar. Greiner escribió en su artículo del 10. de junio de 1990 en *Die Zeit*:

Sie (Wolf) hat sich nicht einmal um die Rolle beworben, die Grand Lady der Literatur zu werden. Sie ist berühmt geworden, weltberühmt. Durch öffentliche Auftritte? Durch politische Parolen? Durch üble Nachrede? Nein, nur durch eines: durch ihre Arbeit, durch die Literatur.

(Ella (Christa Wolf) nunca se propuso tomar el papel de llegar a ser la gran dama de la literatura. Ella se hizo famosa, mundialmente famosa. ¿Por medio de los escándalos públicos? ¿Por medio de consignas políticas? ¿Por medio de difamaciones? No, sólo por una cosa: por su trabajo, por medio de la literatura).

En el caso de Christa Wolf, pero también en el de otros intelectuales de la ex-República Democrática, que permanecieron en su país, se plantea la cuestión de saber si su fidelidad al Estado fue comprada, a cambio de algunos privilegios que el régimen del SED concedía a los intelectuales afectos al régimen socialista. Los escritores que más críticas recibieron en su contra, por parte de la RFA, por su supuesta colaboración con el Estado socialista alemán fueron: Christa Wolf, Stefan Heym, Heiner Müller, Christoph Hein y, sobretodo, el ex-presidente del PEN de Alemania Oriental, Hermann Kant.

Para nadie es desconocido que tanto los intelectuales estealemanes como los deportistas de alto rendimiento, poseían algunos privilegios: viajar al extranjero, habitar un departamento de mayores dimensiones que los demás, etc. Aún así, algunos intelectuales como la propia Christa Wolf, Stephan Hermlin y Erich Löst, quienes públicamente tenían una buena relación con el Estado socialista, fueron exhaustivamente vigilados por el Servicio de Seguridad del Estado. El 27 de julio de 1990 se publicó en *Die Zeit* el descubrimiento de la información que la Stasi tenía de Erich Löst.

Über Erich Löst etwa haben Bürgerrechtler rund 9000 Seiten Stasi-Dokumentation gefunden. Abhörgeräte waren in Lösts Wohnung ebenso installiert wie in anderen auch.

(Sobre Erich Löst, los defensores de los derechos civiles han encontrado alrededor de 9000 páginas de documentos de la Stasi. De igual manera, como en otros departamentos, en el de Löst también fueron instalados microfones).

Löst no fue el único intelectual del que se encontró documentación de la Stasi. *Der Spiegel* publicó en varias ediciones la información que la Stasi tenía de Wolf Biermann y de Jürgen Fuchs, entre otras muchas personalidades.

Christa Wolf, la escritora más prominente de la ex-República Democrática, aclamada y venerada en ambas Alemanias desde hace dos décadas, y considerada como una instancia moral, siempre trató de ser una ciudadana leal a su país, pero sin perder su visión crítica. La disputa literaria y periodística en torno al caso de Christa Wolf aún no ha terminado, pero muestra que el proceso de unificación cultural de ambos Estados alemanes, después de cuarenta años de división, no se realizará sin problemas ni fricciones, pero ya se ha puesto en marcha.

N O T A S

- 1) Günter GRASS, "La unificación de Alemania" en *La Jornada Semanal*, no. 45, 22 de abril de 1990, p. 1.
- 2) A. RAMOS-OLIVEIRA. *Historia social y política de Alemania*, Tomo II, 1973, pp. 196-197.
- 3) Cit. por Lothar KOHN. *Christa Wolf* en H. L. Arnold, edit. *Text + Kritik. Zeitschrift für Literatur*, 1975, cuaderno 46, München, edition Text + Kritik GmbH, p. 43.
- 4) Diether RAFF. *Deutsche Geschichte vom alten Reich zur Bundesrepublik*, 1989, p. 447.
- 5) Antonio RAMOS-OLIVEIRA. pp. 337-338.
- 6) Cit. en Therese HORNIGK. *Christa Wolf*, 1989, p. 89.
- 7) Volker HAMMERSCHMIDT/Andreas DETTEL. *Christa Wolf* en H.L. Arnold, *Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, vol. 3, edition Text + Kritik, München, 1978, p. 8.
- 8) Olivia REINSHAGEN. *Las mujeres y la narrativa en la literatura de la RDA*, 1984, p. 26.
- 9) HORNIGK, *op. cit.* p. 121.
- 10) *Text + Kritik*. 1975, p. 46.
- 11) Cit. en HORNIGK, *op. cit.* p. 156.
- 12) Annette MEUSINGER. *Der exemplarische Weg Christa Wolfs*, 1988, p. 89.
- 13) Günter GRASS. *Alemania, una unificación insensata*, 1990, p. 39.
- 14) Cit. en HORNIGK, *op. cit.* p. 189.
- 15) Cit. en Joachim BARK *et al.* *Epochen der deutschen Literatur*, 1989, p. 701.
- 16) Cit. en HORNIGK, *op. cit.* p. 321.

- 17) Christa WOLF. *Kassandra*, 1983, p. 321.
- 18) Cit. en HORNIGK, *op. cit.* p. 215.
- 19) Christa WOLF. *op. cit.* p. 161.
- 20) ——— *op. cit.* p. 108.
- 21) ——— *op. cit.* p. 91.
- 22) Cit. por Hans Robert JAUSS en "Para continuar el diálogo entre la estética de recepción 'burguesa' y la 'materialista'" en RALL, Dietrich, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, 1987, pp. 89-97, p. 89.
- 23) Marlene RALL. "Christa Wolf. La importancia de creerle a Casandra" en *CulturArte, Edición de cultura internacional*, no. 4, México, enero de 1987, coedición CulturArte-Instituto Goethe-Embajada de la RFA, pp. 25-29, p. 29.
- 24) Günter GRASS. "Boicot a la Feria de Frankfurt" en *La Jornada Semanal*. 08 de diciembre de 1991, p. 2.
- 25) Fernando de ITA. "Die Mauer" en *La Jornada*. 16 de febrero de 1992, p. 32.
- 26) Cit. en "Die sieben Gesichter der DDR" por Peter BENDER en *Merkur. Deutsche Zeitschrift für europäisches Denken*, no. 505, cuaderno 4, abril 1991, Klett-Cotta Stuttgart, p. 301.
- 27) Jean-Paul SARTRE. *¿Qué es la literatura?*, 1950, p. 9.
- 28) Günter KUNERT. "Caída del pedestal" en *Kultur Chronik. Noticias e informaciones de la RFA*, no. 6, Bonn, INTER NATIONES, 1990, pp. 8-9, p. 9. Trad. de Rafael de la Vega.
- 29) Cit. en "Epoca de transición" en *Scala. Revista de Alemania*, no. 5. Frankfurt/Meno, Editorial Frankfurter Societäts-Druckerei GmbH, octubre-noviembre 1991, pp. 14-19, p. 18. Trad. de José Camurca.

30) Christa WOLF. *Was bleibt*, 1990, p. 7.

31) Las diversas opiniones sobre el caso Christa Wolf se publicaron en: *Leitungsausschnitte zur Landeskunde. Sondernummer zum Literaturstreit*, edit. por el DAAD (Deutscher Akademischer Austauschdienst), Arbeitsbereich Neuere Deutsche Literaturwissenschaft, Redaktion Martin OTTMERS, Katja SCHMIDT, 1991, 178 pp.

32) Stephan A. HASAM. "Dos siglos de absolutismo e intolerancia. El caso de la escritora alemana Christa Wolf" en *El gallo ilustrado. Suplemento dominical de El Día* 18 de noviembre de 1990, p. 19.

BIBLIOGRAFIA PRIMARIA

- WOLF, Christa. *Nackdenken über Christa T.*, 4a. ed., Luchterhand Verlag, Neuwied y Berlin, 1970, 236 pp.
- _____ *Unter den Linden. Drei unwahrscheinliche Geschichten*, Hermann Luchterhand Verlag, Darmstadt, 1974, 169 pp.
- _____ *Gesammelte Erzählungen*, Hermann Luchterhand Verlag, Darmstadt y Neuwied, 1974, 266 pp.
- _____ *Kindheitsmuster*, Hermann Luchterhand Verlag, 1977, 477 pp.
- _____ *Kassandra y Voraussetzungen einer Erzählung: Kassandra*, Luchterhand Literaturverlag, Frankfurt/Main, 1983, 408 pp.
- _____ *En ningún lugar. En parte alguna, precedido de Karoline von Günderode: la sombra de un sueño*, trad. del alemán por Marisa Presas, Laia S.A., Barcelona, 1984, 122 pp.
- _____ *Cassandra*, trad. del alemán por Miguel Sáenz, Altea-Taurus-Alfaguara S.A., Madrid, 1986, 161 pp.
- _____ *Störfall. Nachrichten eines Tages*, 5a. ed., Hermann Luchterhand Verlag, Darmstadt y Neuwied, 1987, 119 pp.
- _____ *Bajo los tilos*, trad. del alemán por Marisa Presas, Laia S.A., Barcelona, 1986, 99 pp.
- _____ *Accidente. Noticias de un día*, trad. del alemán por Ana Bermejo, Altea-Taurus-Alfaguara S.A., Madrid, 1988, 134 pp.
- _____ *Sommerstück*, 2a. ed., Luchterhand Literaturverlag, Frankfurt/Main, 1989, 216 pp.
- _____ *Was bleibt*, Luchterhand Literaturverlag, Frankfurt/Main, 1990, 108 pp.

BIBLIOGRAFIA SECUNDARIA

- ARNOLD, Heim. L., edit. *Text + Kritik. Zeitschrift für Literatur*, cuaderno 46, Edition Text + Kritik GmbH, abril 1975, 55 pp.
- BARK, Joachim et al. *Epochen der deutschen Literatur*, Ernst Klett Schulbuchverlag GmbH, Stuttgart, 1989, 788 pp.
- BENDER, Peter. "Die sieben Gesichter der DDR", *Merkur. Deutsche Zeitschrift für europäisches Denken*, Klett-Cotta. Stuttgart, 1991, num. 505, cuad. 4, 370 pp.
- BINDER, Klaus. *Christa Wolf im Dialog. Aktuelle Texte*, Luchterhand Literaturverlag, Frankfurt/Main, 1990, 171 pp.
- CADEK, Karel. *Apócrifos*, Valdemar Ediciones, Madrid, 1989, 163 pp.
- GRASS, Günter. *Alemania: una unificación insensata*, Ediciones El País S.A./Aguilar S.A., Madrid, 1990, 187 pp.
- "Boicot a la Feria de Frankfurt", *La Jornada Semanal*, domingo 8 de diciembre de 1991.
- "La unificación de Alemania" en *La Jornada Semanal*, no. 45, 22 de abril de 1990.
- GREINER, Ulrich. "Was bleibt. Bleibt was? Pro und Contra: eine ZEIT-Kontroverse über Christa Wolf und ihre neue Erzählung", *Die Zeit*, 10. de junio de 1990, p. 13-14.
- GRUNER, Petra, edit. *Angepaßt oder mündig? Briefe an Christa Wolf im Herbst 1989*, Luchterhand Literaturverlag, Frankfurt/Main, 1988, 94 pp.
- HAGE, Volker. "Kunstvolle Prosa", *Die Zeit*, 10. de junio de 1990.
- HAMMERSCHMIDT, Volker/DETTEL, Andreas. *Christa Wolf* en: H.L. Arnold. *Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, vol. 3, edition Text + Kritik, München, 1978, p. B.

- HASAM, Stephan. "Dos siglos de absolutismo e intolerancia. El caso de la escritora alemana Christa Wolf", *El Gallo Ilustrado*, supl. dominical de *El Día*, México D.F., 18 de noviembre de 1990.
- HÜNNIGK, Iherese. *Christa Wolf*, Steidel Verlag, Göttingen, 1989, 247 pp.
- . "Unersetzbar in Sicht und Schrift. Zum 60. Geburtstag von Christa Wolf", *Für Dich. Illustrierte Wochensetzung für die Frau*, RDA, octubre de 1989, p. 10.
- IIA, Fernando de. "Die Mauer", *La Jornada*, México D.F., 16 de febrero de 1992.
- KUHN, Lothar. *Christa Wolf* en: H.L. Arnold, edit., *Text + Kritik*, cuaderno 46, edition Text + Kritik GmbH, München, 1975, pp. 41-53.
- KUNER, Günter. "Caída del pedestal", *Kultur Chronik Noticias e informaciones de la RFA*, Bonn, INTER NATIONES, 1990, núm. 6, 51 pp., pp. 8-9, trad. de Rafael de la Vega.
- MEUSINGER, Annette. *Der exemplarische Weg Christa Wolfs*, *Kairoer Germanistische Studien*, tomo III, Cairo, 1988, pp. 90-107.
- RAFF, Diether. *Deutsche Geschichte vom alten Reich zur Bundesrepublik*, Wilhelm Heyne Verlag, München, 1989, 576 pp.
- HALL, Dietrich, comp. *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, UNAM, México, 1987, 445 pp.
- HALL, Marlene. "Christa Wolf. La importancia de crearle a Casandra", *CulturArte. Edición de Cultura Internacional*, México D.F., coedición CulturArte-Instituto Goethe-Embajada de la RFA, enero de 1987, núm. 4, 102 pp., pp. 25-29.
- RAMOS-OLIVEIRA, Antonio. *Historia social y política de Alemania*, tomo I F.C.E., México, 1973, 363 pp..

ESTA TESTA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- REINSHAGEN, Olivia. *Las mujeres y la narrativa en la literatura de la RDA*, Tesina, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1984, 47 pp.
- SARIRE, Jean-Paul. *¿Qué es la literatura?*, trad. del francés por Aurora Bernárdez, Losada, Buenos Aires, 1967, 253 pp.
- SAUER, Klaus, von, edit. *Christa Wolf, Materialienbuch*. Hermann Luchterhand Verlag, Darmstadt y Neuwied, 1979, 172 pp.
- SEKKE, Jürgen. "Was bleibt, das ist die Scham", *Die Welt*, 23 de junio de 1990.
- WILPERI, Gero, von, edit. *Lexikon der Weltliteratur*, 2a. ed., Alfred Kröner Verlag, Stuttgart, 1968, 93 pp.
- "Epoca de transición", *Scala. Revista de Alemania*, Frankfurt/Meno, Editorial Frankfurter Societäts-Druckerei GmbH, octubre-noviembre de 1991, 63 pp., trad. de José Camurca.